

ZYGMUNT GOSTKOWSKI

ALGUNAS CONSIDERACIONES EN TORNO A LA VALIDEZ DE LAS TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN UTILIZADAS EN LOS PAÍSES EN VÍAS DE DESARROLLO

EL PROGRESO de la investigación sociológica en los países en vías de desarrollo avanza de acuerdo con el crecimiento general (económico, social, tecnológico, etc.). Este crecimiento se efectúa bajo la poderosa influencia de los países más adelantados, especialmente de los Estados Unidos. De ese país se importa, no sólo capital, bienes, equipo, sino también, en cierta medida, patrones culturales y aspiraciones de vida. De entre los muchos objetos de dicha importación están los conceptos sociológicos y las técnicas de investigación de campo, así como las expectativas e ideas sobre el papel y usos prácticos de la sociología como la ciencia que constituye el fundamento de la ingeniería social.

Pero lo más sorprendente es la acogida que se dispensa a los métodos y técnicas de investigación elaborados en los Estados Unidos. Debido a su empirismo, pragmatismo y alto nivel de estandarización metodológica, la sociología de ese país puede ser fácilmente asimilada en otros lugares. Lo que contribuye considerablemente a este tipo de "exportación sociológica" son las numerosas formas de subsidios financieros, tales como becas, proyectos conjuntos de investigación en el extranjero, programas de intercambio cultural, etc.

Esta situación acarrea innumerables problemas a los sociólogos de los países que importan "productos sociológicos" varios de los Estados Unidos. Aquí surge la inevitable pregunta: ¿hasta dónde es posible la aplicación intercultural de conceptos y métodos logrados en un medio ambiente único, es decir, en un país que disfruta del estándar de vida más alto y que posee otros rasgos culturales específicos? Porque las técnicas de investigación desarrolladas bajo tales condiciones están perfectamente ajustadas a la correspondiente atmósfera psico-social que prevalece en esta sociedad.

Debe recordarse que las principales herramientas de investigación —tales como entrevistas, escalas y cuestionarios, muestras representativas, etc.—, y que se usan con el fin de obtener los datos primarios, son características de una sociedad impregnada de pensamiento liberal y de filosofía individualista de la vida. Muy a menudo los entrevistados sienten y se comportan como “individuos que expresan sus opiniones personales”. Y miran estas actividades de investigación como obra de instituciones afiliadas a la *free enterprise* o de las “agencias de trabajo social”, y no como la obra de las autoridades de un Estado omnipotente dispuestas a usar los resultados de dichas investigaciones con fines de control popular, es decir, de intervención directa en la vida del público.

Las técnicas de investigación arriba mencionadas se emplean generalmente en una sociedad de masas cuyos vínculos sociales son comparativamente más débiles que los de vecindades o sistemas consanguíneos. Finalmente, en vista de la amplia popularización de todo tipo de entrevistas, cuestionarios por correo, *opinion polls*, etc., la sociedad mira los procedimientos de la investigación de campo como actividades naturales, comunes y corrientes, que forman parte de la “democracia a través de la opinión pública”.

Ahora que está claro cuán profundamente ligados se encuentran las técnicas de investigación sociológica y los conceptos teóricos correspondientes con la realidad sociocultural de la sociedad norteamericana, parece perfectamente legítima la actitud de algunos sociólogos latinoamericanos cuando postulan el máximo de precaución y criticismo al usar estos conceptos en el estudio de la realidad latinoamericana. A este propósito se podría mencionar el libro de A. Guerreiro Ramos, *La reducción sociológica*, o algunos artículos de Óscar Uribe Villegas,¹ de México. La actitud crítica de dichos autores tiene sus raíces en su ideología nacionalista anticolonial y antiimperialista y, por ello, rechazan los conceptos teóricos extranjeros más generales cuando se emplean como punto de partida en el análisis de las sociedades latinoamericanas. Critican menos, en cambio, las técnicas norteamericanas cuando se aplican a investigaciones empíricas concretas.²

Muy lejos de pretender desvirtuar los logros de los norteamericanos en el campo de la metodología empírica, quisiera, sin embargo, presentar algu-

¹ O. U. Villegas, “Una relación primaria entre lo académico y lo social como problema de las sociedades y de la sociología en Latinoamérica”, *Revista Mexicana de Sociología*, t. XX, n. 2.

² Por ejemplo, ya aparecieron dos traducciones españolas del libro de texto básico norteamericano de Pauline Young, *Métodos científicos de investigación social*.

nos argumentos en apoyo de la opinión de que las técnicas de investigación adecuadas a determinada sociedad no son universalmente aplicables, por la sencilla razón de que son un producto cultural propio de dicha sociedad. Siempre reflejan, de alguna u otra manera, sus sistemas peculiares de valores, normas y relaciones sociales. El sociólogo que desee usar en su propio país los métodos y técnicas originados y probados en el extranjero, deberá primero realizar en ellos algunas correcciones y modificaciones basadas en una comprobación empírica previa. El comprobar la validez de las técnicas de manufactura extranjera y el practicarles las modificaciones necesarias implica investigaciones metodológicas especiales. Este tipo de investigación podemos llamarla "metodología empírica de taller".

Durante los últimos ocho años se ha verificado en Polonia un intenso desarrollo de las investigaciones sociológicas de campo. En la mayoría de éstas se emplearon métodos y técnicas, y en algunos casos hasta conceptos teóricos, tomados de la sociología norteamericana. Y debe hacerse hincapié en la influencia, bastante fuerte, de esta sociología en Polonia. Casi todos los sociólogos polacos sobresalientes han permanecido por algún tiempo en los Estados Unidos según diversos programas de intercambio.³ En Polonia la literatura sociológica norteamericana se puede obtener fácilmente en las librerías; los manuales norteamericanos se emplean en la enseñanza de la sociología. Pero el acudir a las experiencias de la investigación norteamericana no se hace sin críticas. Aparte de los libros especialmente consagrados a la crítica de la estructura teórica de la sociología norteamericana,⁴ otro de los signos de este criticismo metodológico es la iniciación por parte del Instituto de Filosofía y Sociología de la Academia Polaca de Ciencias, de investigaciones empíricas basadas en la aplicación de técnicas de investigación de campo desarrolladas en los Estados Unidos y en algunos países de Europa Occidental, bajo condiciones polacas.

Cuanto más diferente es la cultura de un país que importa técnicas de la cultura del país exportador, tanto menos son válidas dichas técnicas al aplicarse a la realidad social del país importador. Por esta razón, las con-

³ Esto es sólo una parte del intercambio en gran escala de personas activas en la vida científica y cultural. Entre 1º de enero de 1953 y el 30 de junio de 1962, más de 1 500 polacos visitaron los Estados Unidos subvencionados por intercambios científicos o culturales. Ver: E. Wilder, *America as Seen by Polish Exchange Scholars. Public Opinion Quarterly*, Summer, 1964.

⁴ Cf. Z. Bauman, *Z sagadnien współczesnej socjologii amerykańskiej* (Algunos problemas de la sociología americana contemporánea) y M. Hirszowicz, *Konfrontacje socjologiczne. Marksizm a socjologia współczesna*. (Confrontaciones sociológicas. Marxismo y sociología contemporánea.)

sideraciones de validez de las técnicas de manufactura extranjera deben estar precedidas por una evaluación de las principales diferencias culturales y psico-sociales de ambas sociedades.

Son de especial significación al respecto las diferencias en la atmósfera psico-social creadas por las relaciones de poder en las respectivas sociedades. En Polonia el poder político y económico es centralizado por el Estado y abarca las esferas más importantes de la vida nacional. Aun cuando entre ellas la base es la economía —que está estrictamente planificada—, el principio de planeación central se aplica también a la administración de la salud pública, sistema educacional, desarrollo cultural, etc.

Esta situación es más o menos característica de los países en desarrollo, donde el Estado actúa como fuerza dirigente en el proceso nacional de emancipación económica y cultural, aun si las formas de control del Estado y las esferas de vida sujetas a éste sean diferentes. Lo más importante para nuestro problema es, sin embargo, la atmósfera psico-social producida por la ininterrumpida intervención del Estado centralizado en la vida de la gente. En vastos sectores de la población surgen diversas y fuertes tensiones emocionales —tales como expectativas, esperanzas, ansiedades, sospechas—, que se dirigen hacia las numerosas instituciones estatales, cuyas funciones son consideradas como actividades que afectan vitalmente los intereses del público. Las actividades de investigación de campo, y especialmente las entrevistas y cuestionarios por correo, realizadas bajo tales condiciones, provocan frecuentemente vivas reacciones de parte de categorías y grupos sociales. Las esperanzas y temores del público, provocados por el contacto con los investigadores y sus herramientas de trabajo, actúan sobre el entrevistado influyendo en sus declaraciones, así como en su comportamiento exterior. Dicho en otras palabras, la investigación en sí misma altera el comportamiento que se pretende investigar y medir.

Otras dificultades en la aplicación de técnicas de investigación de manufactura extranjera está relacionado con el hecho de que los países que las importan muestran, como regla, un grado mucho más bajo de uniformidad y estandarización, tanto en los niveles educacionales como en las normas culturales de sus poblaciones. Así, pues, el requisito metodológico de estandarización del vocabulario y el comportamiento de los entrevistadores, es justo y válido sólo en una sociedad cuyos miembros reaccionan uniformemente ante pruebas, cuestionarios, etc. Este es el caso de los Estados Unidos, en donde el público llena formas y cuestionarios en numerosas ocasiones, constituyendo esto parte de su experiencia cotidiana. Además de que el

método de valoración cuantitativa por medio de las puntuaciones elaboradas o usos de escalas es muy común, especialmente en las escuelas.

En Polonia es todavía considerable la diferencia de nivel educacional entre la vieja generación que creció bajo el capitalismo y la generación de posguerra que creció bajo el socialismo, el cual trajo consigo mayores oportunidades educativas. Por ello los viejos —especialmente campesinos y obreros manuales— tienen más dificultades que los jóvenes al presentarles una escala de cinco puntos tan simples como los siguientes: “muy alto, alto, medio, bajo, muy bajo”.

Aquellos con más educación y, en consecuencia, con mayor entrenamiento mental, comprenden más fácil y rápidamente el alcance total de dicha escala, y escogen el punto que responde mejor a sus convicciones. Los menos educados reaccionarán, por el contrario, de diferente manera al enfrentarlos a la escala; estando incapacitados para comprender con rapidez la escala, probablemente tratarán de dar cualquier respuesta que les venga a la mente. Se puede suponer que les será más fácil elegir sólo entre dos o tres puntos del ángulo izquierdo de la escala, es decir, en donde se la empieza a leer. (La causa de tal percepción fragmentaria de la escala obedece a que el entrevistado no completa la lectura de todos los puntos.)

Los resultados de las investigaciones sobre prestigio social de varias ocupaciones parecen indicar, en Polonia, que el nivel educativo desigual es el que provoca dicha manera desestandarizada de percepción de la escala. Se encontró que el mayor porcentaje de los entrevistados, que sólo cuenta con la escuela elemental, no reparó en absoluto en los dos últimos puntos de la escala, es decir, “bajo” y “muy bajo”.⁵

El mecanismo de la percepción de escalas en diferentes culturas debe estudiarse empíricamente por medio de pruebas psicológicas. Sin embargo, antes de que los resultados de dichos estudios permitan la construcción más adecuada de la escala, el investigador debe atenerse a un principio: las técnicas de empleo de escalas aplicadas a una población altamente diferenciada en la habilidad para la percepción deberán ser lo más sencillas posibles, es decir, que no excedan de tres puntos. A esto puede agregarse una regla más: la forma de ofrecer las explicaciones verbales, así como la

⁵ Los porcentajes correspondientes fueron como sigue: escuela primaria, 6,8; escuela secundaria; 2,9; educación superior; 2,7. Of. A. Sarapata, *Pogłady mieszkán-ców Warazawy na strukture apoleczna*, *Studia Socjologiczne-Polityczno*, t. 6, 1950. Dichos resultados reflejan en cierta medida una tendencia real entre los interrogados menos educados. La mayoría de ellos tienen ocupaciones de un bajo prestigio social, y esto podría ser la causa de la aversión hacia el uso de las valoraciones de “bajo” y “muy bajo”.

aparición de las escalas deberán basarse, principalmente, en el modo genuino y natural, de cuantificar y evaluar, aceptado socialmente y ampliamente usado en cierta cultura.

Debe tenerse en mente que el uso de escalas no ha sido inventado por sociólogos. En formas sencillas, vernáculas, el público las usa al tratar de valorar el grado de diferencia entre las personas y cosas que compara. La aplicación de escalas muy elaboradas, inventadas *a priori* por el investigador, muy a menudo conducen a la confusión y malentendimiento entre el entrevistado y el entrevistador.

La investigación realizada en los Estados Unidos sobre la influencia del sexo de los entrevistadores en el comportamiento verbal de los entrevistados, no ha logrado aún conclusiones claras e inequívocas. Hasta ahora no se han encontrado diferencias sistemáticas estadísticamente notables entre los materiales obtenidos por entrevistadores femeninos y masculinos. Esta valoración no debe, sin embargo, generalizarse para otras sociedades. Se puede suponer que en aquellas culturas donde las diferencias de sexo están acentuadas, el sexo del entrevistador afectará considerablemente las respuestas de los entrevistados. Los primeros intentos de analizar el material desde este punto de vista realizados en Polonia muestran un curioso fenómeno. Cuando se pide a los entrevistados que hagan una valoración general de sus condiciones de vida y que expresen sus expectativas sobre el futuro, las respuestas de los hombres a los entrevistadores femeninos son más positivas y optimistas que las que se dan a los entrevistadores masculinos. En relación a esto se podría formular la siguiente hipótesis: en Polonia los hombres se inclinan a acentuar su orientación optimista de la vida y a evitar cualquier tono pesimista de "lamento". De todos modos en el trabajo hay, sin duda, algunos mecanismos psicológicos sutiles que deberán ser investigados y valorados cuantitativamente antes de emprender una investigación de campo en gran escala basado en las técnicas para entrevistar.

Cuando los estudios sociológicos se basan en el material obtenido por medio de muestras representativas de la población total del país o de grandes ciudades, las personas escogidas para ser entrevistadas constituyen un porcentaje insignificante del universo en investigación. Las actividades de investigación en sí mismas (esto es, una serie de entrevistas efectuadas en un periodo de tiempo) no pueden producir ningunos cambios en el Universo porque los entrevistados están ampliamente dispersos en él. Cualquier cosa que digan a sus conocidos o vecinos acerca de la entrevista y del entrevistador no afecta los resultados finales de la investigación. Esto se debe a que la posibilidad de encontrar en nuestra prueba a alguna persona

que haya oído hablar de nuestras entrevistas a través de un entrevistado anterior es infinitamente pequeña. En consecuencia, este problema no existe en la mayoría de los *opinion polls* realizados en los Estados Unidos.

Pero la historia difiere cuando realizamos una investigación intensa en una región o comunidad local tomando una muestra que constituye una proporción considerable de nuestro universo (y difiere más aún en un país donde la autoridad del Estado interviene ampliamente). Si, por ejemplo, la fracción de muestras llega a $1/5$, cada quinto habitante establece contacto con el entrevistador que, por necesidad, actúa a nombre de alguna institución controlada por el Estado. Por lo tanto, el entrevistado tomará al entrevistador como signo de la preocupación de dicha institución por algunos asuntos y problemas de la comunidad o del grupo. En tales condiciones se propalan, sin duda, los rumores acerca de la investigación, especialmente acerca de sus propósitos y de los temas de los cuestionarios en uso. Dichos rumores corren durante el tiempo de la duración de la entrevista, de tal manera que al finalizar las actividades de campo habrá entre nuestros entrevistados un porcentaje considerable de personas que ya han oído hablar acerca de la investigación a través de anteriores entrevistados o "chimaloides" especialmente interesados de lo que sucede en su comunidad. Si nuestra investigación comprende los problemas que estén conectados con algún poderoso trastorno emocional de la comunidad, es de esperar que después de varios días de entrevistas todos los futuros entrevistados tendrán ya alguna idea del propósito de la investigación y en consecuencia sabrán "cómo" contestar. El material que se obtenga bajo tales condiciones no reflejará el estado genuino de opiniones y actitudes, sino el que el sociólogo ha creado.

En la investigación de una ciudad de 5 000 habitantes hemos trabajado en Polonia una técnica especial que permite valorar la proporción y la dirección de la influencia ejercida por los "rumores de la investigación" sobre los resultados obtenidos. Se ha elegido esta ciudad para realizar la investigación debido a los cambios sociales anticipados que sufrirá como resultado de la industrialización. En la región circundante se han encontrado ricos depósitos de lignito y en un futuro próximo se construirá una planta de energía. Los habitantes de esta ciudad estaban ya enterados de estos planes y la comunidad se encontraba en cierta medida conmovida por tan amplias perspectivas.

La muestra representativa de 1 000 personas se ha dividido en tres submuestras comparativas, y el trabajo de campo de los entrevistadores ha sido planeado de tal manera que todas las entrevistas con la primera sub-

muestra se completaron en cuatro días. En los siguientes dos periodos de tres días se completaron a su vez todas las entrevistas con la segunda y tercera (última) submuestra, respectivamente. El resultado fue que todo el trabajo de campo se concluyó en diez días y el material así reunido pudo separarse en tres submuestras para hacer comparaciones. Naturalmente lo más interesante fue la comparación entre la primera y última submuestra; estadísticamente, las diferencias notables encontradas en las respuestas de los entrevistados se pueden atribuir a la influencia de los rumores de investigación que circularon en la comunidad desde el primer día de trabajo de campo.

Para estudiar más de cerca los mecanismos de esta influencia, durante todo el tiempo registramos la cantidad y contenido de los continuos rumores. Con este propósito, cada investigador entablaba una conversación personal, "no oficial", con el entrevistado, y así era posible saber si había oído antes hablar de la investigación o si había estado en contacto con alguna persona ya entrevistada. De este modo logramos la evidencia total de todos los tipos de rumores de investigación. Este material se presta por sí mismo a un análisis más detallado cuyo objeto es, entre otras cosas, el tipo de rumor más "neutral", es decir, aquel que influye menos en las respuestas de los entrevistados. El rumor más "neutral", en una investigación similar en alguna otra parte, puede usarse como una especie de "homeopatía" contra la inconveniente afluencia de rumores demasiado perturbadores. Esto se puede lograr introduciendo expreso en la comunidad un rumor "neutral" desde el comienzo mismo del trabajo de investigación, canalizando así el proceso inevitable de la propagación de los rumores.

Los resultados iniciales de nuestros análisis indican que el rumor menos nocivo es propagar que el objeto de la investigación persigue el acopio de documentos sobre la historia y condiciones actuales de vida de la comunidad, necesarios para la preparación de un libro acerca de ésta.

Una de las indicaciones del manual en uso para investigaciones de campo formuladas en los Estados Unidos sostiene que para asegurar respuestas sinceras y espontáneas de parte de los interrogados es necesario mantener el anonimato de los cuestionarios y entrevistas. El concepto de anonimato y de las funciones que desempeña está profundamente arraigado en la doctrina democrática tradicional, pues se supone que el voto secreto garantiza la libertad y autenticidad de las preferencias y opiniones expresadas. Se entiende implícitamente que si se organiza la situación objetiva de tal modo que haga imposible la identificación de quien dijo esto o aquello los que expresan sus opiniones considerarán subjetivamente anónima dicha situa-

ción, es decir, permitiéndose declaraciones tales que no obstante no acarrearán consecuencias desagradables al interrogado.

Sería interesante definir los límites de aplicabilidad de este concepto de sociedades de tipo diferente, por ejemplo en aquellas que se caracterizan por vínculos sociales estrechos y más tradicionales o en otras que poseen un sistema de poder político que interviene más profundamente en la vida de la gente. La impresión general es que donde el anonimato no es una categoría natural en las experiencias sociales de la gente, ni los mejores recursos para producirlo en la investigación —como las urnas selladas— darían resultado. Debe recordarse que los interrogados definen su situación de investigación según sus experiencias culturales normales y que las técnicas de investigación que se oponen a esta tendencia tendrán resultados muy dudosos.

En tales casos lo mejor es renunciar de antemano a cualquier intento de persuadir a los interrogados del anonimato de los cuestionarios o entrevistas, siendo mejor trabar contacto con ellos de acuerdo a procedimientos más próximos a sus patrones originales de intercambio social.

Parece que la técnica de investigación más prometedora consistiría en provocar el intercambio de argumentos y opiniones en pequeños grupos naturales (de preferencia familias), especialmente en cuestiones que previamente se han encontrado como motivo de controversia entre miembros de los grupos ya investigados. Las opiniones discrepantes de los miembros podrían valorarse previamente en entrevistas efectuadas entre ellos por separado. En la situación de un grupo debidamente organizado el investigador podría señalar las diferencias de opinión (valorada) instando al grupo como unidad, a discutirlos. La discusión deberá ser registrada (de preferencia en cinta magnetofónica o en taquigrafía), así como el comportamiento observado en los participantes. El siguiente y último paso en la investigación sería un análisis detallado del contenido de todo el material con el propósito de descubrir el sistema de valores que fundamentan las actitudes expresadas, formas de pensamiento y discusión, etc.

Este tipo de técnica se podría usar particularmente en la investigación de comunidades locales tradicionales que atraviesan por rápidos y profundos cambios sociales provocados por la industrialización y urbanización de la región circundante.⁶

Hasta ahora hemos aconsejado a renunciar a las técnicas de investigación anónima si las condiciones sociales no aseguran el logro del anonimato.

⁶ Para otros propósitos se ha usado una técnica similar en la investigación de la correlación de la frecuencia de las declaraciones y la influencia de la discusión

Y aun si nuestros interrogados estuvieran familiarizados con la idea del anonimato y con la situación de la investigación anónima lograda por medio de técnicas apropiadas, es bastante limitado el papel del anonimato como un medio para lograr respuestas desinhibidas.

Debe hacerse una distinción entre el anonimato individual (personal) y el anonimato de grupo. El primero existe en la situación en que el interrogado siente que lo que dice no puede ser identificado como expresión suya ni puede utilizarse en contra del "señor fulano de tal"; en tanto que el último se da en la situación en que el interrogado siente que lo que dice no puede ser definido como expresión de un miembro de un grupo social particular y perfectamente localizado. En otras palabras, la inexistencia del anonimato de grupo significa que los interrogados, aun cuando personalmente permanezcan en el anonimato sienten que se investiga a su propio grupo y que los resultados de la investigación pueden ser usados por algunas autoridades que pueden y quieren intervenir en la vida de este grupo.

Dichas situaciones son muy frecuentes en países donde el Estado está a cargo de muchas esferas de la vida social y tiende a controlar ingresos, precios, condiciones de trabajo, vida cultural, etc. Hay muchos ejemplos que ilustran este tipo de dificultades en la investigación. Los campesinos son especialmente sensibles a todo tipo de censos, formas para llenar y cuestionarios. Frecuentemente sienten que como resultado habrá una alza de impuestos, etc. Lo mismo puede presentarse en otras categorías de profesiones, tales como abogados, médicos, comerciantes, etc.

Muy a menudo el logro del anonimato de grupo es imposible porque depende de las opiniones ya existentes de una sociedad acerca del papel de los sociólogos y sus relaciones con el sistema de poder. Si los entrevistados estuviesen convencidos de que los resultados de la investigación se usarían sólo con fines teóricos científicos y que los sociólogos disfrutasen de una autonomía total frente a los detentadores del poder, sería posible siempre obtener opiniones verdaderas y sinceras, libres de todo tipo de actitudes defensivas.

No debe entenderse por lo anterior que sólo los temores o sospechas dificultan la investigación. Las deformaciones en el cuestionario o en los

entre marido y mujer sobre la decisión de grupo en diversas culturas. Véase: Fred I. Strodbeck, *Husband-Wife Interaction over Revealed Differences in: Small Groups. Studies in Social Interaction*. Ed. by A. P. Hare, E. F. Borgata, R. F. Bales.

Desde luego tal procedimiento requiere que el investigador goce de la plena confianza de los interrogados. Algunos tópicos "delicados" no pueden discutirse abiertamente en una situación de grupo y este hecho impone los límites del método propuesto.

datos de la entrevista se deben también a una actitud positiva, de esperanzas hacia la investigación, como cuando los interrogados esperan que los resultados de ella les proporcionen mejores condiciones de vida o contribuyan a la solución de graves problemas sociales.

Se deriva de todo esto que el investigador necesita orientarse con respecto a las opiniones sobre la sociología y de los usos que se hacen de sus resultados obtenidos en grupos y categorías sociales. Esta necesidad justifica los fines de la investigación en la valoración de la cantidad de conocimientos y opiniones más generales que se tienen en una determinada sociedad acerca de la sociología.⁷

Las observaciones hechas en este trabajo pueden resumirse de la siguiente manera. Al usar cualquier procedimiento de investigación que consiste en establecer contacto con la gente y hacerle preguntas, debe recordarse que esta gente son seres humanos pensantes, que, de acuerdo con sus propias posibilidades definen situaciones sociales creadas por el contacto con el investigador y sus instrumentos; que estas definiciones dependen de la naturaleza de las técnicas de investigación y su forma de empleo, así como de las opiniones existentes acerca de la sociología y los sociólogos dentro de una sociedad. Todos estos factores pueden predeterminar los resultados de una investigación.

A este respecto surge la necesidad de desarrollar una investigación metodológica especial que podría llamarse "investigación de la investigación". El objeto de tal metodología empírica de taller sería el de mejorar la validez de los métodos de investigación. Esta tarea se hace tanto más imperiosa cuanto más investigaciones comparativas interculturales emprendamos, las cuales necesitan de técnicas y procedimientos de aplicación intercultural.*

⁷ En Polonia dicha investigación ha sido recién comenzada —en primer lugar entre la *intelligentsia*. Véase: Z. Gostkowski, *Sociology in the Eyes of Polish Intelligentsia*. The Transactions of the Vth World Congress of Sociology, vol.

* Ponencia presentada en la Conferencia Internacional sobre Investigación Social Comparativa en los Países en Desarrollo: Desniveles Internos en el Proceso de Desarrollo Económico y Social en América Latina, bajo los auspicios de la Comisión Nacional Argentina para la UNESCO.

Buenos Aires, 7 a 16 de septiembre, 1964.